

Pesca artesanal en el Lago de Maracaibo merma un 75% por el verdín, la basura y los derrames

De 40 kilos de corvina diario ahora solo pescan 10. El alto costo de los materiales para su faena, más el pastoso verdín y los derrames petroleros, mermaron el sustento económico y familiar de Karelis Delgado, habitante y pescadora de la comunidad Playa Macuto, ubicada detrás de la Biblioteca Pública del Estado, en la avenida El Milagro de Maracaibo.

A media mañana del pasado viernes 11 de agosto, la mujer llegaba en su pequeña y muy modesta embarcación, bautizada como “Mis hijos y yo”, a un pequeño e improvisado puerto anclado en la pequeña ribera, para ese entonces repleta de envases plásticos petrolizados, basura y hasta con crías de cochinos.

Su esposo y su hijo adolescente le acompañaban. Regresaban de su primera faena en el Lago. Con un tobo hasta la mitad pescado, que lograron atrapar rudimentariamente con anzuelos de lampreas frente el Puerto de Maracaibo.

De camino a su humilde vivienda, con paredes y techos de zinc, situada justo frente a la playa, la familia se topó con varios vecinos, conglomerados en una enramada ante inclemente sol y que esperaban al viceministro de Ecosocialismo, Hernán Toro, para una jornada de limpieza en el área por orden presidencial.

Hay mucho verdín, mucho petróleo, más el sucio que trae el viento. Todo eso viene a dar a las orillas, porque esto es como un embudo.

Agradecidos estamos con la limpieza, bastante falta hacía, pero tiene que ser permanente. No solo que vengan hoy, limpien y se lleven la basura y ya”, expresó Delgado.

Sobre su jornada detalló que a diario se levanta muy temprano para pescar para el consumo de su familia y la venta: “Ese es nuestro medio de sustento. Aquí en mi casa vivimos dos familias. Hoy agarré apenas 10 kilos de corvina con anzuelo. Una pesca buena de antes era 30 o 40 kilos, pero la carnada está muy cara. No tenemos redes, está demasiado costosa”.

La estrepitosa caída refleja un 75% en la pesca artesanal diaria que tradicionalmente realizaba la familia de Delgado.

«Nos paramos todos los días a las 6:00 de la mañana, alistamos a los niños que van a la escuela y de allí nos vamos a pescar. Cuando se nos acaba la carnada venimos a las 12, hago el almuerzo, alisto a los niños y me vuelvo a ir. Hacemos dos faenas de pesca con una lancha que tiene el motor de una planta eléctrica y que ya le queda media vida, por lo que no podemos ir lejos”, aseguró.

Dijo que la pesca se ha visto disminuida “porque pescamos con anzuelo y compramos camarón vivo o lampreas, camarones no hay y la lamprea está carísima. Dos lampreas cuestan un dólar y un vivero de 300 camarones lo venden en 20\$, y no lo compramos aquí mismo, tenemos que irnos a La Rita”.

La vida en el Lago

Karelis Delgado tiene 35 años viviendo en Playa Macuto y reiteró que los pescadores son los que hacen vida en el Lago. Le pidió ayuda al Gobierno o cualquier ente, pues su pesca actual no pueden suplir los gastos de operatividad: “Un motor vale dos mil y pico de dólares, una red puede costar 800 o 900 dólares, y si es de tres pulgadas o camaronera, hasta dos mil o tres mil dólares”.

“No solamente son las redes. Las embarcaciones necesitan fibras, resina, pintura. Y con lo que se está pescando ahorita no nos alcanza para reparar la lancha. Mi motor está a media vida, y así salgo todos los días, tengo que salir cerca porque tengo una familia que mantener”, reiteró.

La mujer reconoció que con el tema del verdín ha visto una respuesta tardía de las autoridades: “Cuando la lemna vino, el Iclam actúo de inmediato. Hizo una inspección, había una cuadrilla de 50 obreros, les pagaban semanal y les traían sus guantes, sus bolsas, todo. Esta vez se tardaron demasiado”.

El cambio climático

Darwin Castellano, vecino del sector Macuto, reveló que toda la basura que sale de las cañadas se vierte en el Lago y “cuando empieza soplar sur lleva los desechos sólidos a la orilla de la playa, que llegan ennegrecidos por los derrames y ahora acompañados por el verdín, lo que implica un doble problema”.

El también vocero de Ambiente reconoció que el problema se divisa durante los últimos cinco meses del año por los cambios de vientos y la temporada de lluvias. Aclaró que aunque la vecindad que representa no es responsable de arrojar basura a orillas del Lago, sí es necesario colocar en la zona un contenedor de basura para depositar desechos.

Reiteró que la solución pasa por colocar una mesa técnica de reciclaje y aprovechar todo el plástico que llega a la orilla (en condiciones normales) y realizar un seguimiento con los entes competentes de recolección de basura.

Problemas a resolver

Otra problemática que presenta Playa Macuto, situada a menos de un kilómetro de la entrada (Pichincha) de la Vereda del Lago, es la ausencia de alumbrado público y los huecos de arena que quedan en la orilla luego que la maquinaria retira la basura, situación que genera inundaciones en casas durante el tiempo de lluvia.

Ante las problemáticas planteadas, el viceministro de Ecosocialismo, Hernán Toro, le informó a la comunidad que “se dio la instalación del Estado Mayor de Hidrocarburos y ahí estuvo pesca, entonces nosotros como comisión presidencial para la Conservación del Lago necesitamos estos planteamientos para empezar a direccionarlos, pero hacerlo desde el punto de vista formal, para empezar a hacer proyecciones de lo que se requiere y empezar a hacer la disposición”.

El Ministro Tellechea dijo: lo que se necesite para acá, se va a enviar. Si nosotros agarramos y hacemos una escala de prioridades, para el tema de pesca eso es alimento y debe ser priorizado”, sentenció el funcionario, no sin antes informarle a los vecinos que durante ese viernes 11 de agosto se haría una asamblea a las 5:00 de la tarde, donde levantaría un informe con todos los requerimientos.

Con información de Versión Final

- 
- 
- 
- 